

ISSN 1727-8694

S E R I E

ESTUDIOS Y  
PERSPECTIVAS

OFICINA DE LA CEPAL  
EN MONTEVIDEO

# Crecimiento, pobreza y distribución del ingreso en el Uruguay (2006-2016)

Martín Lavalleya  
Santiago Rosselot

ESTUDIOS  
Y  
PERSPECTIVAS



# Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.



NACIONES UNIDAS



[www.cepal.org/es/suscripciones](http://www.cepal.org/es/suscripciones)

# **Crecimiento, pobreza y distribución del ingreso en el Uruguay (2006-2016)**

Martín Lavalleja  
Santiago Rosselot



NACIONES UNIDAS



Este documento fue preparado por Martín Lavalleja y Santiago Rosselot, Consultores de la Oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Montevideo, en el marco del convenio de cooperación técnica entre la CEPAL y el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) del Uruguay.

Se agradecen los comentarios realizados por Juan Pablo Labat y Philippe Rímoli, de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas  
ISSN 1727-8694 (versión electrónica)  
ISSN 1727-8686 (versión impresa)  
LC/TS.2018/86  
LC/MVD/TS.2018/4  
Distribución: L  
Copyright © Naciones Unidas, 2018  
Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, Santiago  
S.18-00918

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, [publicaciones.cepal@un.org](mailto:publicaciones.cepal@un.org). Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

# Índice

---

<b>Resumen</b> .....	5	
<b>Introducción</b> .....	7	
<b>I. Evolución de los principales indicadores 2006-2016</b> .....	9	
<b>II. Crecimiento y pobreza: conceptos, metodología y resultados</b> .....	15	
A. Crecimiento pro pobre o anti pobre .....	16	
1. Análisis por sub-períodos (2006-2011 y 2011-2016) .....	18	
B. Descomposición sectorial.....	19	
<b>III. Comentarios finales</b> .....	23	
<b>Bibliografía</b> .....	25	
<b>Anexo</b> .....	27	
<b>Serie Estudios y Perspectivas – Montevideo: números publicados</b> .....	29	
<b>Cuadros</b>		
Cuadro 1	Descomposición de la variación de la incidencia de la pobreza (2006-2016).....	17
Cuadro 2	Descomposición de la variación de la incidencia de la pobreza, (2006-2011 y 2011-2016).....	18
Cuadro 3	Distribución de los ocupados pobres por sector de actividad de su ocupación principal, años 2006 y 2016.....	20
Cuadro 4	Distribución de los ocupados pobres por tarea de la ocupación principal, total país, año 2016.....	21
Cuadro 5	Descomposición de cambios en la pobreza en efecto intrasectorial y composición de la población, (2006-2016) .....	22
Cuadro 6	Descomposición de cambios en la pobreza en efecto intra categoría de ocupación y composición de la población, (2006-2016) .....	22
Cuadro A.1	Evolución IPC e IPAB 2006-2016 Promedio anual, base 2006=100 .....	28

**Gráficos**

Gráfico 1	Evolución del PIB, tasa de actividad y tasa de empleo, trimestral (2006-2016).....	9
Gráfico 2	Evolución de la tasa de informalidad y desempleo, total país (2006-2016).....	10
Gráfico 3	Tasa de empleo, desempleo, informalidad y media del ingreso laboral real por decil del ingreso per cápita del hogar en el período 2006-2016, total país .....	11
Gráfico 4	Evolución del Índice de Salario Real y el Índice de Salario Mínimo Real, base 100 en julio de 2008 (enero de 2006-enero de 2017) .....	12
Gráfico 5	Variación del ingreso per cápita de los hogares, pesos constantes (2012-2016) .....	13
Gráfico 6	Variación real de pasividades y salarios por decil, período 2012-2016 .....	13
Gráfico 7	Evolución de la pobreza, indigencia y desigualdad, personas (2006-2016).....	14
Gráfico 8	Tasa de crecimiento porcentual del ingreso per cápita del hogar, por percentil (2006-2016).....	17
Gráfico 9	Tasa de crecimiento porcentual del ingreso per cápita del hogar, por percentil (2006-2011 y 2011-2016) .....	19
Gráfico 10	Distribución de los ocupados pobres por categoría de ocupación, total país, período 2006-2016.....	20

## Resumen

---

Con el objetivo de describir y comprender de mejor manera los factores determinantes en la relación entre crecimiento económico, pobreza y desigualdad en Uruguay en el período 2006-2016, se realiza un análisis descriptivo de los principales indicadores y se utilizan metodologías que permiten descomponer la variación en la tasa de pobreza en distintos factores.

A partir de la evidencia de un enlentecimiento en la tasa de disminución de la incidencia de la pobreza a partir de 2011, se analiza mediante diferentes metodologías, si se produjo un cambio en el patrón de crecimiento que afecte de manera diferencial a las personas en situación de pobreza.

Según las metodologías de Günther & Grimm (2007) y Chen & Ravallion (2001) el crecimiento en el período 2006-2016 fue pro-pobre en términos absolutos y relativos. Este resultado es opuesto al encontrado por Amarante y Perazzo (2009) para el período 1991-2006, donde se concluye que el patrón de crecimiento económico fue anti-pobre, tanto en términos relativos como absolutos.

La clasificación de pro-pobre se mantiene para los dos sub-períodos estudiados (2006-2011 y 2011-2016), lo que indica que el enlentecimiento en el ritmo de crecimiento económico no modificó el patrón de crecimiento en términos de pobreza. En lo relativo al peso relativo de ambos efectos en la variación total, se observa que en el período de bajo crecimiento económico aumenta la importancia del efecto distributivo como fuente de disminución de la pobreza.

Por último, se realiza un análisis sectorial donde se encuentra una alta contribución de los ocupados en el sector “Comercio” en el descenso de la tasa de pobreza en el período, seguido de los sectores “Industrias manufactureras” y “Servicio doméstico”. En lo relativo a la categoría de ocupación, se destaca la contribución de los asalariados privados, explicando el 54,8% de la variación total.



## Introducción

---

La relación entre la tasa de crecimiento del PIB, la desigualdad en la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza, es un tema ampliamente estudiado por la literatura macroeconómica en las últimas décadas del siglo XX. Dentro de los principales resultados se destaca la comprobación de una correlación fuerte y negativa entre crecimiento económico y pobreza. Por otra parte, no se encuentra evidencia de una correlación estadísticamente significativa del crecimiento económico con los cambios en la desigualdad entre países. Por último, existe consenso de que en general cuanto mayor es el nivel de desigualdad inicial de un país, mayor es la tasa de crecimiento necesaria para obtener una cantidad determinada de reducción de la pobreza (Ferreira, 2010).

Si bien la relación entre crecimiento y pobreza es negativa, el vínculo entre ambas variables no es homogéneo entre países e incluso no lo es entre estados de un mismo país<sup>1</sup>. Dentro de los factores que más inciden en este vínculo se ubican los resultados que obtienen las personas de menores ingresos en el mercado de trabajo. A modo de ejemplo, Cruces et al. (2015) analizan la relación entre crecimiento económico, empleo y pobreza en 16 países de América Latina para el período 2000-2012, y encuentran que el crecimiento económico produjo mejoras en casi todos los indicadores del mercado laboral y en las tasas de pobreza. Sin embargo, las mejoras en los indicadores del mercado laboral no se relacionan necesariamente con las tasas de crecimiento económico, aunque sí con mejoras en factores externos (términos de intercambio, aumento de las exportaciones, ingresos de los recursos naturales y participación de la industria en el PIB) y con el éxito de los países en traducir esos logros en mejores condiciones laborales. Por otra parte, las mejoras en las condiciones del mercado de trabajo están fuertemente relacionadas con la reducción de la pobreza en todos los países, concluyendo que, en el margen, para el objetivo de lucha contra la pobreza, la investigación debería centrarse menos en la tasa de crecimiento económico y más en las mejoras en la calidad de los empleos donde podrían insertarse personas pobres.

---

<sup>1</sup> Ver por ejemplo: Ferreira et al. (2009) y Araujo et al. (2017) para Brasil, Berardi y Marzo (2015) para África, Campos y Monroy (2016) para México.

En un estudio para Uruguay, Amarante y Perazzo (2009) analizan el vínculo entre el crecimiento económico y pobreza entre 1991 y 2006. Encuentran que el importante crecimiento del PIB en este período (2,5% promedio anual) no fue favorable para las personas de menores ingresos, produciéndose de manera conjunta con un aumento en la incidencia de la pobreza y en la desigualdad.

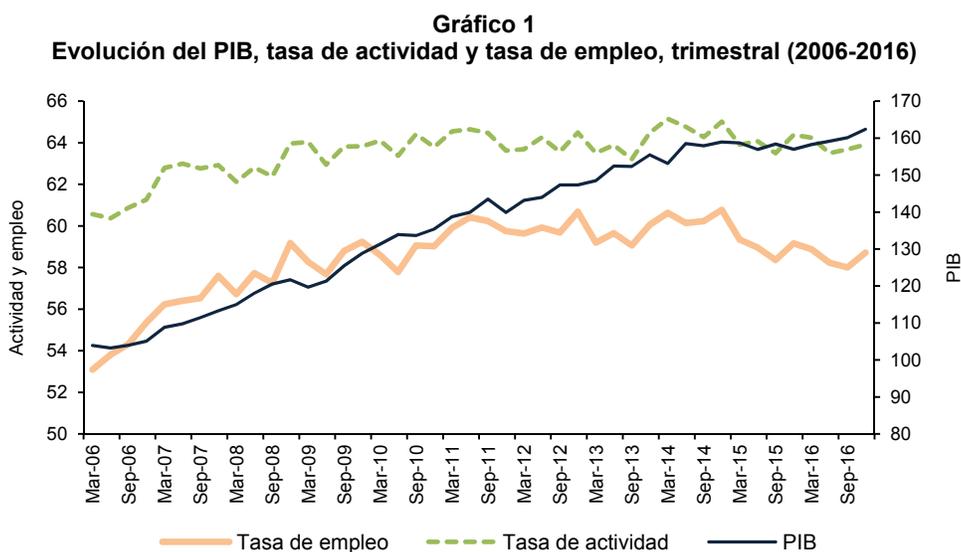
Por otra parte, Porras (2017) evalúa la relación entre el crecimiento económico y la calidad del empleo en Uruguay para el período 1991-2016. Se concluye que no es suficiente que exista crecimiento económico para que mejore la calidad de las ocupaciones, y que la mejora en los indicadores de mercado de trabajo que ocurre a partir del cuarto trimestre de 2005 se encuentra relacionada tanto al crecimiento económico como a una mayor intervención del Estado en este mercado.

Intentando describir y comprender de mejor manera los factores determinantes en la relación entre crecimiento económico, pobreza y desigualdad en Uruguay en el período 2006-2016, se realiza en este trabajo un análisis descriptivo de los principales indicadores y se utilizan metodologías que permiten descomponer la variación en la tasa de pobreza en distintos factores relevantes.

El documento se estructura de la siguiente manera. En la primera sección, se realiza un análisis descriptivo, considerando la evolución del PIB, la pobreza, el empleo y la desigualdad en Uruguay, en el período 2006-2016. En la segunda, se analiza mediante diversas metodologías, la relación entre crecimiento y pobreza para Uruguay en el período de análisis. Por último, se presentan los comentarios finales.

## I. Evolución de los principales indicadores 2006-2016

Uruguay ha atravesado en los últimos diez años un crecimiento económico sostenido, con una tasa de crecimiento del PIB que superó el 5% promedio anual entre los años 2006 y 2014. En los últimos dos años, el crecimiento del PIB se ubicó en una cifra inferior, cercana al 1% anual. En este enlentecimiento incidió principalmente el deterioro de la demanda internacional de bienes y servicios exportados por el país, una disminución de la inversión y el estancamiento de la demanda interna (CEPAL, 2016). En lo relativo al mercado laboral, luego de un período de mejora sostenida en las tasas de actividad y empleo entre el año 2006 y el 2011, se produce un leve deterioro hasta el año 2016, con la excepción del año 2014 (gráfico 1).

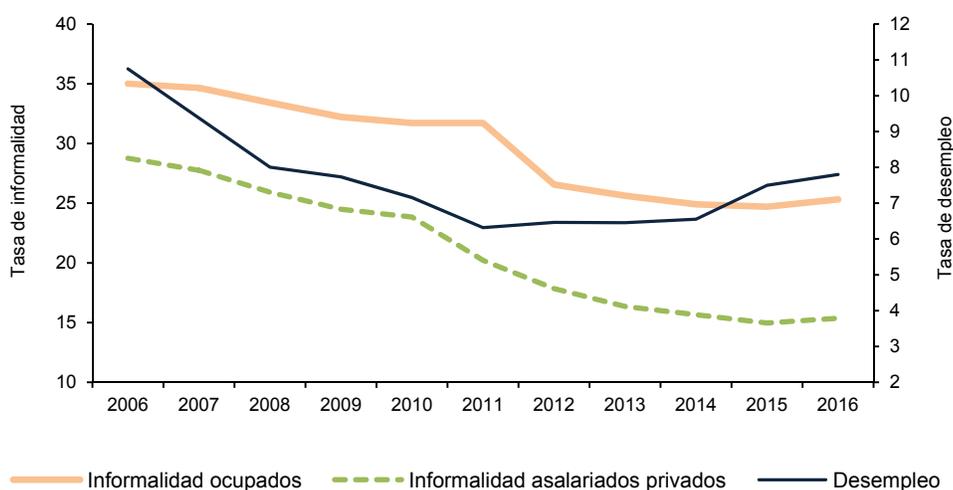


Fuente: BCU y elaboración propia en base a las ECH 2006-2016, INE.

El aumento de 6,3 puntos porcentuales en la tasa de empleo en el período 2006-2014 se produjo de manera conjunta con una disminución de 10 puntos porcentuales en la tasa de informalidad. A partir de 2014, la informalidad en el total de ocupados se ubica en una cifra cercana al 25%, mientras que en los asalariados privados alcanza al 15% (gráfico 2). El aumento en la cantidad de ocupados, junto al aumento de la formalidad, sumó aproximadamente 400.000 nuevos puestos de trabajo formales, representando un aumento de 38% en la cantidad de trabajadores formales entre 2006 y 2014 (BPS, 2017). Porras y Rodríguez (2014) concluyen que la ley que promueve incentivos al registro ante el BPS y las leyes que regulan los derechos de los trabajadores subcontratados se tradujeron en una reducción de la informalidad, lo que junto a la reinstauración de los Consejos de Salarios con un énfasis en el crecimiento de los salarios más sumergidos así como el crecimiento del SMN, habrían contribuido a reducir el porcentaje de trabajadores con ingresos inferiores a la línea de pobreza.

Por otra parte, la tasa de desempleo disminuyó de 10,8% a 6,3% entre el 2006 y el 2011, alcanzando un mínimo histórico. Luego de un período de estabilidad entre 2011 y 2014, aumenta hasta 7,8% en 2016.

**Gráfico 2**  
**Evolución de la tasa de informalidad y desempleo, total país (2006-2016)**

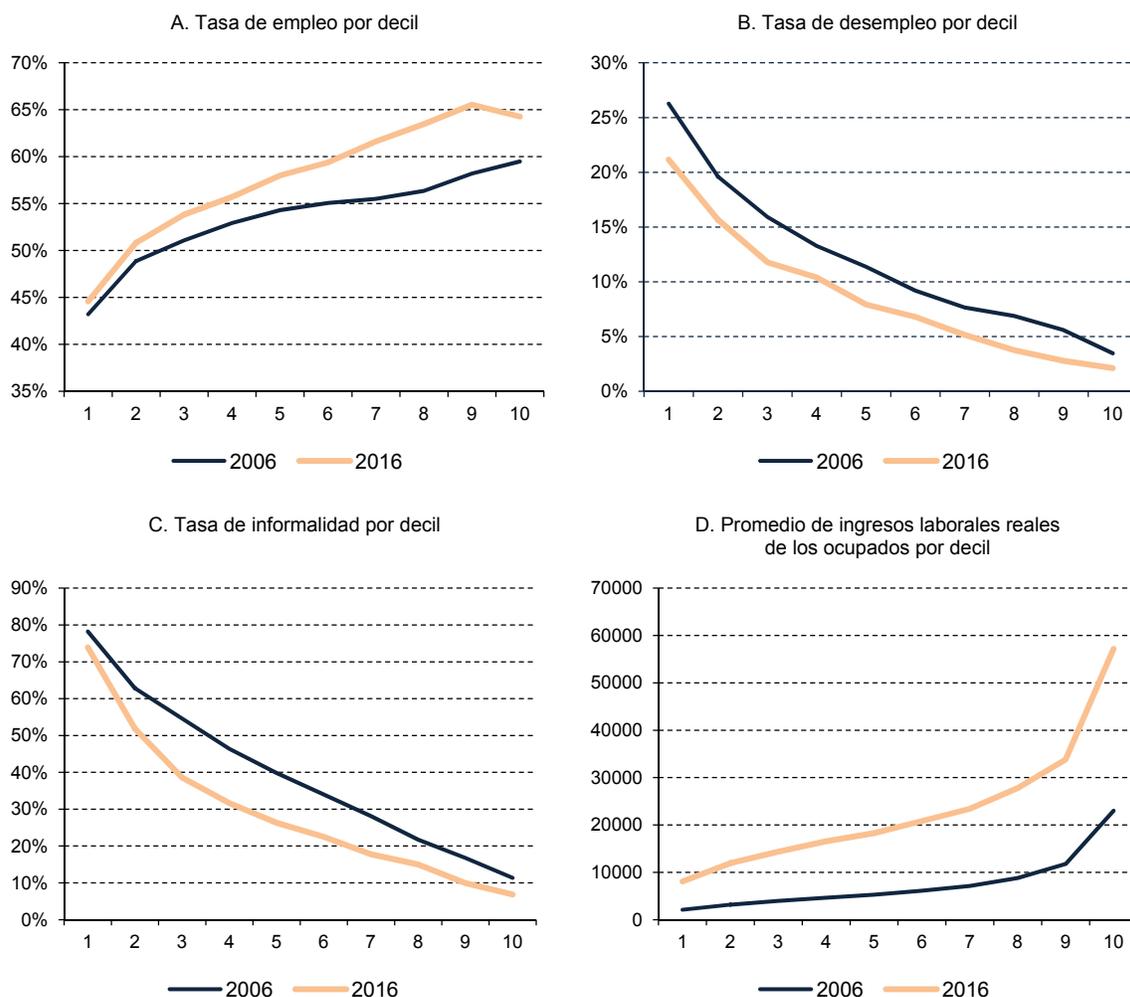


Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2006-2016, INE.

La evolución positiva de los indicadores de mercado de trabajo no ha sido homogénea a lo largo de la distribución del ingreso. Por ejemplo, la tasa de empleo del primer y segundo decil del ingreso per cápita del hogar se ubica en promedio en el período en 46% y 52% respectivamente, cifra que contrasta con el 64% de los dos últimos deciles. Por otra parte, se observa que en los dos primeros deciles el aumento en la tasa de empleo entre 2006 y 2016 fue de solo 1,7 puntos porcentuales, cifra sensiblemente menor a la del resto de los deciles en este período (gráfico 3).

Al peor desempeño en el nivel de ocupación de los deciles más bajos se le suma el problema de calidad de esos empleos. La proporción de ocupados del primer decil que tiene como ocupación principal un empleo que no aporta a una caja de jubilaciones se ubica en promedio en un 77% en todo el período. En el segundo decil esta cifra alcanza al 55% de los ocupados. Este resultado contrasta con el promedio de 30% en la tasa global de informalidad para el período.

**Gráfico 3**  
**Tasa de empleo, desempleo, informalidad y media del ingreso laboral real por decil del ingreso per cápita del hogar en el período 2006-2016, total país**

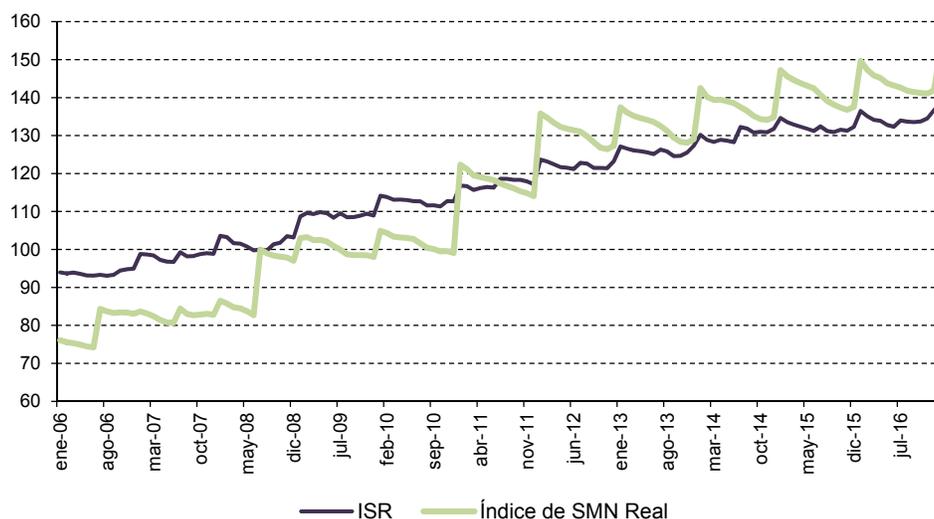


Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2006-2016, INE.

En materia salarial, el Salario Mínimo Nacional (SMN) en términos reales creció por encima del Índice de Salario Real (ISR) entre enero de 2006 y enero de 2017 (gráfico 4). La duplicación del SMN en términos reales en ese período es resultado de la política salarial que se enfocó en la mejora de los salarios más bajos. El fortalecimiento del SMN en Uruguay tuvo un efecto igualador, explicando una parte importante de la caída en la desigualdad de ingresos salariales. Según Maurizio (2014), el aumento del SMN entre 2004 y 2012 explica el 7% de la caída del Índice de Gini en el mismo período. Por otra parte, al analizar la evolución del cociente entre el SMN y el percentil 50 del ingreso laboral nominal de los asalariados<sup>2</sup>, se encuentra que el SMN pasa de representar el 22,3% de la mediana salarial en 2006 a 29,5% en 2016.

<sup>2</sup> Índice de Kaiz.

**Gráfico 4**  
**Evolución del Índice de Salario Real y el Índice de Salario Mínimo Real,**  
**base 100 en julio de 2008 (enero de 2006-enero de 2017)**



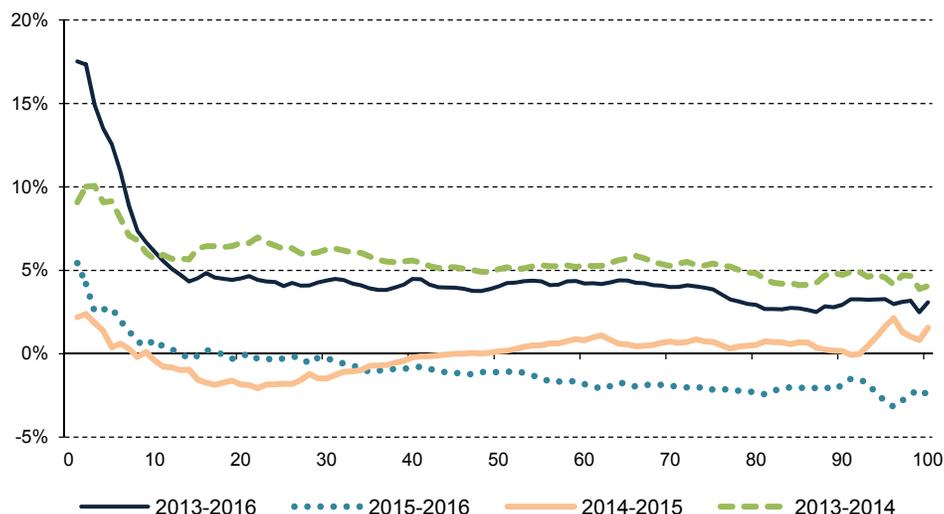
Fuente: MTSS e INE.

Adicionalmente, se restituyen en 2005 los Consejos de Salarios<sup>3</sup>, que fueron claves para impulsar políticas de protección laboral, negociando mejoras en las condiciones laborales y aumentos diferenciales en los salarios más bajos. En este contexto, el aumento en el SMN se produjo de manera conjunta con la disminución en la proporción de asalariados formales que ganan menos que ese valor, pasando de 13,2% en 2006 a 9,6% en 2016.

En lo relativo a los ingresos, en el período 2013-2016 la tasa de variación en el ingreso per cápita de los hogares del primer decil fue sensiblemente más alta que en el resto de la distribución, como se observa en el gráfico 5. Del análisis por años, se observa que en 2014 el ingreso per cápita de los hogares creció considerablemente más en la parte baja de la distribución en relación a 2013 (en el marco de un crecimiento relativamente bajo), mientras que tuvo una variación estable en el resto de la distribución. En 2015, el primer decil de ingresos muestra un crecimiento también superior al resto de la distribución, aunque ya es notorio el enlentecimiento económico, con leves caídas de ingreso entre los deciles 2 y 4, y variaciones muy menores en el resto. Por último, en 2016 solamente el primer decil presenta variaciones positivas, en los deciles 2 y 3 no se visualizan variaciones reales, mientras que en el resto de los deciles se produce un descenso en el ingreso per cápita.

<sup>3</sup> Los Consejos de Salarios tienen como objetivo principal fijar los aumentos salariales por ramas de actividad y tipos de ocupación mediante la negociación tripartita entre representantes de los trabajadores, empresarios y gobierno.

**Gráfico 5**  
**Variación del ingreso per cápita de los hogares, pesos constantes (2012-2016)**



Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2013-2016, INE.

La política de crecimiento diferencial de los salarios y jubilaciones más deprimidas, incide claramente en la evolución de los salarios y jubilaciones medias por decil de su respectivo ingreso. En el período 2012-2016 la variación porcentual de estos tipos de ingreso ha sido decreciente con el decil, destacándose la variación en el primer decil de ingresos por jubilaciones y pensiones (gráfico 6).

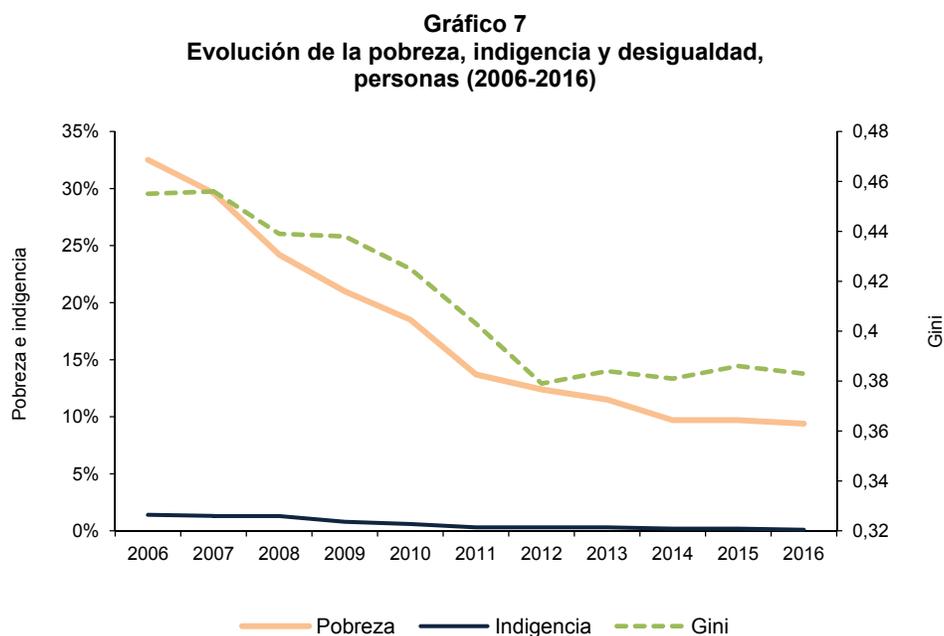
**Gráfico 6**  
**Variación real de pasividades y salarios por decil, período 2012-2016**



Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2012-2016, INE.

Por último, se debe destacar que el leve aumento del desempleo y la disminución de la tasa de empleo en los últimos años, junto a una variación de los ingresos favorable para los deciles más bajos, derivó en que no se produjeran aumentos en la incidencia de la pobreza e indigencia. La incidencia de la

pobreza se redujo levemente en 2014 y se mantuvo constante en 2015 y 2016. En la misma línea, la desigualdad medida por el Índice de Gini cae en el período 2006-2012 (0,46 en 2006 a 0,38 en 2012) y se mantiene relativamente estable en el resto del período (gráfico 7).



Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2006-2016, INE.

Esto implica que en un contexto de enlentecimiento del crecimiento económico a partir de 2014, se produjo un leve aumento en el desempleo, pero se mantuvieron estables los niveles de indigencia, pobreza y desigualdad. En esta evolución incide tanto la política salarial y jubilatoria mencionada, como el desarrollo de una matriz de protección social con una amplia cobertura (Asignaciones Familiares, Pensiones, etc.), elementos que amortiguan el menor dinamismo de los ingresos, más allá de los mecanismos transitorios como el seguro de desempleo.

A partir de la evidencia de un enlentecimiento en la tasa de disminución de la incidencia de la pobreza, se intentará identificar si se produjo un cambio en el patrón de crecimiento a partir de 2011, que afecte de manera diferencial a las personas en situación de pobreza y se relacione con el enlentecimiento de la caída de la misma. En el siguiente apartado se abordarán diferentes metodologías para descomponer la variación de la pobreza, intentando identificar los diferentes efectos que inciden en su trayectoria.

## II. Crecimiento y pobreza: conceptos, metodología y resultados

---

Distintas metodologías permiten descomponer la variación en la tasa de pobreza en sus partes determinantes, estimando el signo y la magnitud con la que cada componente contribuye en su evolución. En primer lugar, Günther & Grimm (2007) desarrollaron una metodología con el objetivo de comprender mejor los movimientos en la incidencia de la pobreza a través de la descomposición de su variación en tres efectos: crecimiento, precio y distribución<sup>4</sup>. El efecto crecimiento muestra cómo hubiera variado la incidencia de la pobreza si solo se hubiera modificado el ingreso medio real de las personas, manteniendo constante su distribución y la línea de pobreza (LP). El efecto distribución representa el cambio en la pobreza ocasionado por los cambios en la distribución del ingreso, manteniendo constantes el ingreso medio y la LP. Por último, el efecto precio indica cómo se hubiera modificado la pobreza por los cambios en la LP, manteniendo constantes el ingreso medio y su distribución.

El efecto crecimiento permite identificar si el crecimiento fue pro-pobre en términos *absolutos*, para lo que se requiere que los pobres mejoren su situación producto del crecimiento, sin tomar en cuenta lo que sucede con la distribución del ingreso. El efecto distribución, en tanto, busca explicar los cambios en la pobreza producto de cambios en la distribución del ingreso y determina si el crecimiento fue pro-pobre en términos *relativos*. Bajo esta concepción, es necesario que se produzcan cambios redistributivos favorables a la población más pobre para que el crecimiento sea catalogado como pro-pobre. Por su parte, el efecto precio muestra el efecto causado por la evolución diferencial de los precios de los bienes consumidos por los hogares pobres y los precios de los bienes consumidos por el promedio de los hogares.

La metodología consiste en calcular las tasas de pobreza aislando cada uno de los efectos (tres escenarios), además de las tasas de los años inicial y final. Para dicho cálculo se hace un análisis utilizando el ingreso medio, la LP y la distribución de ingresos, las cuales se van modificando dependiendo del escenario. El escenario a) calcula la pobreza que habría al finalizar el período ( $t+1$ ) si solo se hubiera modificado el ingreso medio, pero manteniendo la distribución y la línea de pobreza

---

<sup>4</sup> Esta metodología es derivada de la propuesta en Datt y Ravallion (1992).

incambiadas. El escenario b) utiliza la línea de pobreza de  $t+1$  y mantiene el ingreso medio y la distribución de  $t$ , mientras que el escenario c) utiliza la distribución de ingresos de  $t+1$  y la línea de pobreza e ingreso medio en  $t$ . La diferencia entre estos tres escenarios y la situación base (pobreza en  $t$ ) da como resultado los efectos crecimiento, precio y distribución, respectivamente. Debido a que el cambio total no es aditivamente separable, surge de la descomposición un residuo no explicado.

Formalmente:

$$\Delta P_{t+1} = [P(\mu_{t+1}, L_t, z_t) - P(\mu_t, L_t, z_t)] + [P(\mu_t, L_{t+1}, z_t) - P(\mu_t, L_t, z_t)] \\ + [P(\mu_t, L_t, z_{t+1}) - P(\mu_t, L_t, z_t)] + R_{t+1,t}$$

donde  $P$  es la incidencia de la pobreza,  $\mu$  el ingreso medio,  $L$  la línea de pobreza,  $z$  la distribución del ingreso y  $R$  el residuo no explicado. De esta forma, el primer término entre corchetes corresponde al efecto crecimiento, el segundo al efecto precio y el tercero al efecto distribución.

De manera complementaria, se presenta el cálculo de la tasa de crecimiento del ingreso<sup>5</sup> por cuantiles, utilizando la metodología propuesta por Chen & Ravallion (2001). Dicho cálculo se conoce como la curva de incidencia del crecimiento (*Growth Incidence Curve*, de aquí en adelante GIC, por sus siglas en inglés). Según esta metodología, el crecimiento se define como pro-pobre en términos absolutos cuando la tasa de crecimiento porcentual de los ingresos es mayor a cero para todos los cuantiles, y en términos relativos si esta tasa es decreciente al avanzar hacia los cuantiles más altos.

Otro enfoque para analizar los cambios en la tasa de pobreza es el desarrollado por Huppi y Ravallion (1991). Esta metodología permite descomponer un cambio en la pobreza según el aporte que cada sector de actividad “ $i$ ” tuvo en esta evolución. El cambio en la pobreza observado para estos hogares entre las dos fechas se puede descomponer en efectos intrasectoriales, cambios de población y un residuo que representa los efectos de interacción, de la siguiente manera:

$$P^{2016} - P^{2006} = (P_i^{2016} - P_i^{2006})n_i^{2006} + (n_i^{2016} - n_i^{2006})P_i^{2006} + Residuo$$

donde  $P_i^t$  denota la tasa de pobreza de los hogares del sector  $i$  en la fecha  $t$  y  $n_i^t$  la participación del sector  $i$  en el total en el momento  $t$ .

A continuación se aplican las metodologías de Günther & Grimm (2007) y Chen & Ravallion (2001) para el período 2006-2016 y los sub-períodos 2006-2011 y 2011-2016, intentando identificar posibles cambios en los diferentes efectos. Por último, en el apartado B se estima el efecto sectorial en los cambios de la pobreza en el período 2006-2016 mediante la metodología de Huppi y Ravallion (1991).

## A. Crecimiento pro pobre o anti pobre

En el período 2006-2016 la tasa de pobreza descendió 23,1 puntos porcentuales. En el cuadro 1 se muestran los resultados de la descomposición de esta variación. El efecto ingreso fue de 15,2 puntos porcentuales, indicando que la pobreza hubiera sido 15,2 puntos porcentuales menor si solo hubiera cambiado el ingreso real medio. El efecto distribución, en tanto, muestra que la distribución de ingresos ha evolucionado de manera progresiva; si solo hubiese variado la distribución de ingresos, la pobreza hubiese disminuido 11,1 puntos porcentuales. El efecto precio, en tanto, tiene un impacto negativo sobre la pobreza. Esto quiere decir que, una modificación de la línea de pobreza exclusivamente por el efecto de los precios, hubiese generado una pobreza 1,7 puntos porcentuales mayor. Esto se debe a que el precio de los bienes de la canasta básica aumentó, en promedio, más que los precios generales de la economía (medidos a través del IPC) perjudicando de esta manera a los hogares más pobres (ver cuadro A.1). Adicionalmente, existe un efecto residual positivo de 1,5 puntos porcentuales que no puede

<sup>5</sup> Para este estudio, se tomaron ingresos en pesos constantes del 2006.

explicarse por ninguno de los efectos anteriores. De esta forma, se puede afirmar que el crecimiento en este período fue pro-pobre tanto en términos absolutos como relativos, a pesar de que el efecto precio haya sido perjudicial para los pobres.

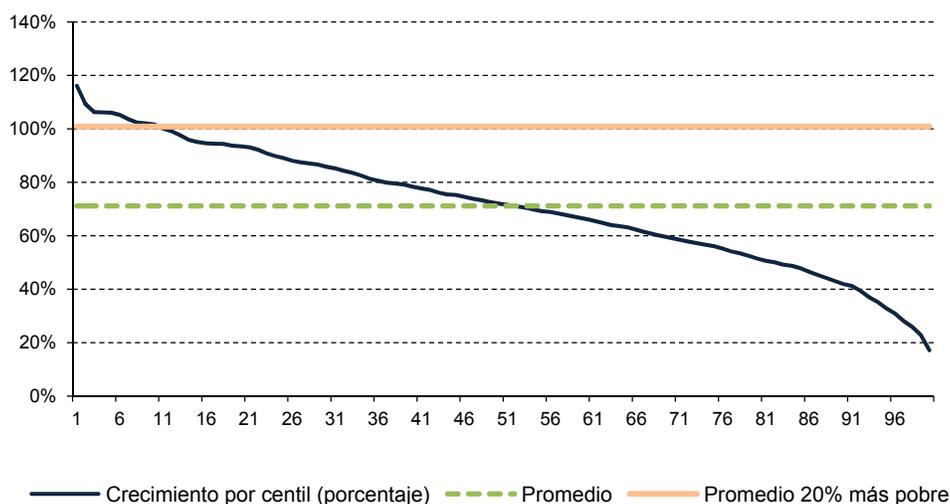
**Cuadro 1**  
**Descomposición de la variación de la incidencia de la pobreza (2006-2016)**

	Incidencia pobreza	Variación (puntos porcentuales)	Variación (porcentajes)
2006	32,5%		
2016	9,4%		
Período 2006-2016			
a) Ingreso medio 2016 (Efecto crecimiento)	17,3%	-15,2	65,8
b) LP 2016 (Efecto precio)	34,2%	1,7	-7,4
c) Distribución 2016 (Efecto distribución)	21,4%	-11,1	48,1
Residual	34%	1,5	-6,5
<b>Total</b>		<b>-23,1</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 y 2016 del INE.

El gráfico 8 muestra la GIC para el período comprendido entre 2006 y 2016. El crecimiento promedio del ingreso per cápita de los hogares fue de 71,2% en todo el período, mientras que los ingresos del 20% más pobre prácticamente se duplicaron (100,9%). Como se puede apreciar, la variación porcentual es cada vez menor a medida que aumenta el ingreso, es decir que la curva es decreciente con el ingreso. Según esta metodología, esto implica que el crecimiento fue pro-pobre en términos relativos. Al mismo tiempo, se puede observar que la tasa de crecimiento es mayor a cero en todos los percentiles, por lo cual también es pro-pobre en términos absolutos.

**Gráfico 8**  
**Tasa de crecimiento porcentual del ingreso per cápita del hogar,  
por percentil (2006-2016)**



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 y 2016 del INE.

## 1. Análisis por sub-períodos (2006-2011 y 2011-2016)

En el análisis de la evolución de la incidencia de la pobreza entre los años 2006 y 2016, se identifica un entretencimiento en la tasa de disminución de la pobreza a partir del año 2011. En este sentido, se visualizan dos períodos bien diferenciados, entre el año 2006 y el 2011 la incidencia de la pobreza disminuye 18,9 puntos porcentuales, mientras que entre el 2011 y el 2016 la disminución es de solo 4,3 puntos porcentuales. Teniendo en cuenta las diferentes características de los períodos, se replica el análisis del apartado anterior para los dos sub-períodos. El cuadro 2 muestra los resultados de la descomposición de la variación de la pobreza, encontrándose un efecto crecimiento de -12,5 puntos porcentuales en el primer quinquenio, mientras que en el segundo alcanza solo a -2,3 puntos porcentuales. En lo relativo al efecto distribución, entre los años 2006 y 2011 se estima en -8,5 puntos porcentuales, mientras que en el período 2011-2016 se ubica en -2,4 puntos porcentuales. Esto quiere decir que el crecimiento fue pro-pobre tanto en términos absolutos como relativos en los dos sub-períodos. Por otra parte, se destaca que en el período 2011-2016 el peso relativo en la disminución total de la pobreza del efecto distribución aumenta en relación al período anterior, disminuyendo el peso del efecto crecimiento. Esto lleva a que mientras en el primer período el efecto crecimiento es el más importante, en el segundo estos efectos son prácticamente similares.

Por último, el efecto precio fue significativamente menor en magnitud que los otros efectos encontrados. En el primer período, el efecto se clasifica como anti-pobre, provocando un aumento de la pobreza de 1,7 puntos porcentuales, debido fundamentalmente a un importante aumento de los precios de los alimentos por encima del IPC. En el segundo período, este efecto prácticamente desaparece.

**Cuadro 2**  
**Descomposición de la variación de la incidencia de la pobreza, (2006-2011 y 2011-2016)**  
(En puntos porcentuales)

	Incidencia pobreza	Variación (puntos porcentuales)	Variación (porcentaje)
2006	32,5%		
2011	13,7%		
2016	9,4%		
Período 2006-2011			
a) Ingreso medio 2011 (Efecto crecimiento)	20,0%	-12,5	66,3
b) LP 2011 (Efecto precio)	34,2%	1,7	-8,9
c) Distribución 2011 (Efecto distribución)	24,0%	-8,5	45,1
Residual	14,2%	0,5	-2,5
<b>Total</b>		<b>-18,9</b>	<b>100</b>
Período 2011-2016			
a) Ingreso medio 2016 (Efecto crecimiento)	11,4%	-2,3	54,4
b) LP 2016 (Efecto precio)	13,8%	0,1	-3,1
c) Distribución 2016 (Efecto distribución)	11,3%	-2,4	56,2
Residual	9,7%	0,3	-7,5
<b>Total</b>		<b>-4,3</b>	<b>100</b>

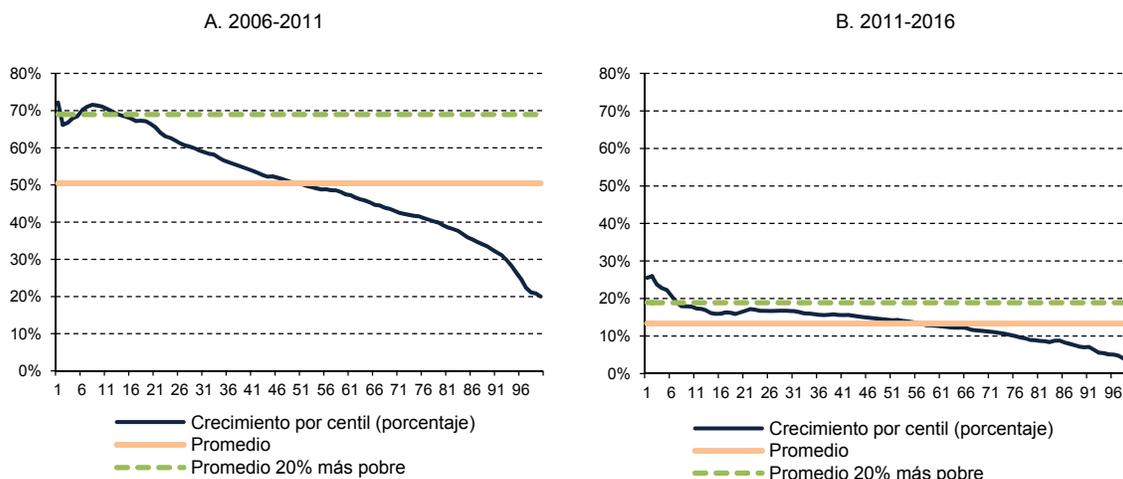
Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006, 2011 y 2016 del INE.

En el gráfico 9 se muestran la GIC para los sub-períodos en estudio. En el primer período los ingresos reales promedio subieron para todos los percentiles, lo que implica que el crecimiento fue pro-pobre en términos absolutos. A su vez, dichos ingresos subieron más en los percentiles más bajos, por lo cual se puede afirmar que el crecimiento también fue pro-pobre en términos relativos. El crecimiento promedio de los ingresos fue de 50,5%, mientras que en el 20% más pobre fue de 69,0%. Por otro lado, para el período 2011-2016 se encuentran resultados similares<sup>6</sup>. Los ingresos suben a lo largo de toda la

<sup>6</sup> Para este período, se excluyeron de los gráficos de variación de los ingresos (tanto en porcentaje como en pesos) a los deciles 99 y 100. Estos mostraban comportamientos discordantes con el resto de la distribución, disminuciones en su ingreso, atribuibles a los problemas de medición de altas rentas. Para más detalle de dichos problemas revisar Burdín, Esponda y Vigorito (2014).

distribución, lo que permite afirmar que el crecimiento fue pro-pobre en términos absolutos. El crecimiento en términos relativos es decreciente con el ingreso, por lo que también fue pro-pobre en términos relativos. La variación promedio fue de 13,3%, cifra que se eleva a 18,9% si se toma en cuenta solamente al 20% más pobre.

**Gráfico 9**  
**Tasa de crecimiento porcentual del ingreso per cápita del hogar,**  
**por percentil (2006-2011 y 2011-2016)**



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006, 2011 y 2016 del INE.

A modo de resumen, se destaca que según ambas metodologías el crecimiento en el período 2006-2016 fue pro-pobre en términos absolutos y relativos. Esta conclusión se mantiene para los dos sub-períodos estudiados (2006-2011 y 2011-2016), lo que indica que el enlentecimiento en el ritmo de crecimiento económico no modificó el patrón de crecimiento en términos de pobreza. Este resultado contrasta claramente con el encontrado por Amarante y Perazzo (2009) para el período 1991-2006, donde se encuentra que el patrón de crecimiento económico fue anti-pobre, tanto en términos relativos como absolutos. En lo relativo a la importancia de los efectos crecimiento y distribución se observa que en el período de bajo crecimiento económico aumenta el peso relativo del efecto distributivo como fuente de disminución de la pobreza.

## B. Descomposición sectorial

La situación laboral de las personas que viven en hogares pobres difiere significativamente de la de aquellos que se encuentran por encima de la línea de pobreza. Para el año 2017, la tasa de desempleo de las personas económicamente activas que viven en hogares pobres alcanza a 23,9%, mientras que en las que no viven en hogares pobres se ubica en 6,9%. Por otra parte, la diferencia en la calidad de los empleos en aquellos que se encuentran ocupados es también significativa. Para el mismo año, la tasa de informalidad en los ocupados pobres de 70,9% contrasta sensiblemente con la de 22,4% de los ocupados que no se encuentran en situación de pobreza (INE, 2018). Con el objetivo de profundizar en esta caracterización, se analiza la estructura y evolución en el período, de los sectores de actividad y las ocupaciones en los que se emplean las personas que viven en hogares pobres. Adicionalmente, se aplica la metodología propuesta por Huppi y Ravallion (1991), que permite descomponer el cambio en la tasa de pobreza de acuerdo a la contribución de cada sector.

En primer lugar, la distribución de ocupados pobres de acuerdo al sector de actividad de su ocupación principal presenta una relativa estabilidad entre los años 2006 y 2016 (cuadro 3). El sector “Comercio” emplea a más del 20% de los ocupados pobres en los dos años de estudio. Por otra parte, los

sectores “Primarios”, “Industrias manufactureras” y “Servicio doméstico” aumentan su participación en el total de ocupados pobres entre 2 y 3 puntos porcentuales, en el período de análisis. En contraposición, “Actividades administrativas y servicios de apoyo”, “Construcción” y “Transporte y almacenamiento” disminuyen su peso en el total.

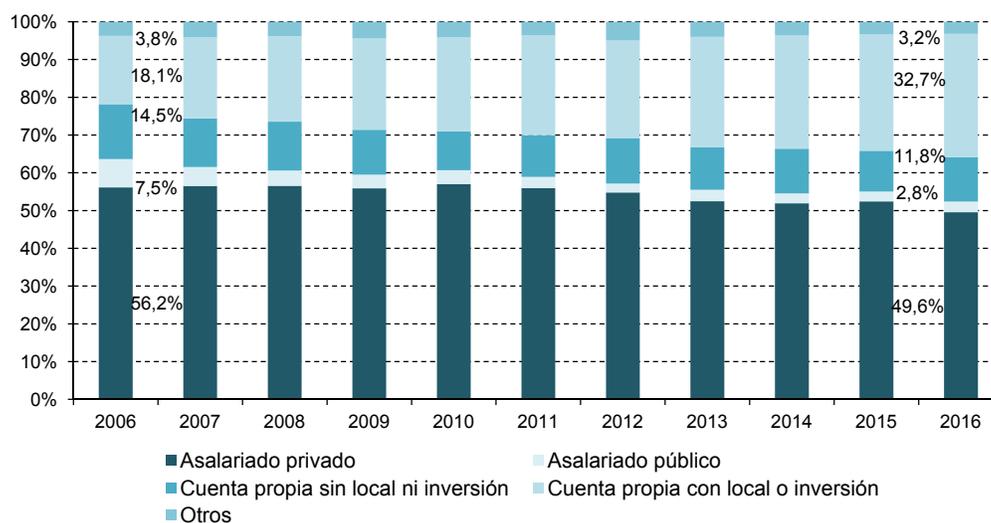
**Cuadro 3**  
**Distribución de los ocupados pobres por sector de actividad de su ocupación principal, años 2006 y 2016**

Sector de actividad	2006	2016	Variación
Comercio	21,4	22,4	1,0
Otros servicios	18,9	19,4	0,5
Industrias manufactureras	12,1	15,1	2,9
Servicio doméstico	12,7	14,7	2,0
Primaria	7,9	11,2	3,3
Construcción	13,5	10,7	-2,8
Transporte y almacenamiento	4,5	3,3	-1,1
Actividades administrativas y servicios de apoyo	9,0	3,1	-5,9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 y 2016.

En lo relativo a la categoría de la ocupación, se observa que en el proceso de descenso de la pobreza, va aumentando el peso de los trabajadores que se desempeñan como cuenta propia con local o inversión, que pasan de 18 a 33%. Esto sugiere que la salida de la situación de pobreza se produce fundamentalmente entre los trabajadores asalariados privados (gráfico 10).

**Gráfico 10**  
**Distribución de los ocupados pobres por categoría de ocupación, total país, período 2006-2016**



Fuente: Elaboración propia en base a ECH del INE.

Por último, se presenta la distribución de las veinte principales tareas realizadas por los ocupados pobres en su ocupación principal para el año 2016 (cuadro 4). Se destacan las tareas vinculadas a la limpieza y el cuidado, albañiles, peones y vendedores.

**Cuadro 4**  
**Distribución de los ocupados pobres por tarea de la ocupación principal,**  
**total país, año 2016**

Tareas de la ocupación principal <sup>a</sup>	Porcentaje del total de ocupados pobres	Porcentaje acumulado
Limpiadores y asistentes domésticos	10,0	10,0
Albañiles	6,7	16,7
Limpiadores y asistentes de oficinas, hoteles y otros establecimientos	5,8	22,6
Vendedores de quioscos, puestos callejeros y ferias	5,4	28,0
Peones de carga	5,1	33,1
Peones de jardinería y horticultura	3,2	36,3
Cuidadores de niños	3,2	39,5
Peones de la construcción de edificios	3,2	42,7
Asistentes de venta de tiendas y almacenes	2,9	45,6
Guardias de seguridad	2,4	48,0
Agricultores y trabajadores calificados de huertas, invernaderos, viveros y jardines	1,9	49,8
Pintores y empapeladores	1,7	51,5
Panaderos, pasteleros y confiteros	1,7	53,2
Comerciantes de tiendas	1,6	54,8
Peones de la industria manufacturera no clasificados bajo otros epígrafes	1,6	56,4
Vendedores puerta a puerta	1,5	57,8
Peones de explotaciones ganaderas	1,5	59,3
Mecánicos y reparadores de vehículos de motor	1,4	60,7
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	1,3	62,0
Cocineros	1,3	63,3
Otros	36,7	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2016 del INE.

<sup>a</sup> Clasificadas de acuerdo al listado nacional de denominaciones de ocupaciones: código CIUO 08.

La metodología de Huppi y Ravallion (1991) permite identificar el aporte que realizó cada sector de actividad a la variación de la pobreza del período 2006-2016. En este caso se realiza el análisis restringiendo la muestra a los trabajadores ocupados, tomando como sector de actividad el de su ocupación principal. De esta manera, se descompone la variación de la pobreza de los ocupados entre los años 2006 y 2016 en efectos intrasectoriales y en cambios en la distribución de los ocupados entre sectores. Los cambios intrasectoriales indican cuanto contribuyeron las modificaciones en la tasa de pobreza de cada sector a la variación general. Por su parte, el efecto del cambio en la composición de los ocupados muestra cómo las variaciones en la distribución de la población entre sectores contribuyeron al cambio en la pobreza agregada.

Se clasifica a los ocupados en ocho sectores de actividad ( $i =$  “comercio”, “construcción”, “industrias manufactureras”, “primarios”, “servicio doméstico”, “transporte y almacenamiento”, “actividades administrativas y servicios de apoyo” y “otros servicios”), según lo que declaran los trabajadores como su ocupación principal.

La tasa de pobreza de los ocupados descendió 19,3 puntos porcentuales en el período 2006-2016, pasando de 25% a 5,7%. De la estimación de los efectos propuestos por Huppi y Ravallion (1991), surge que la disminución en la tasa de pobreza de los ocupados en el sector Comercio tuvo un rol importante en esta variación, producto de las mejoras salariales de los ocupados de bajos ingresos. Contribuyó también la disminución en el peso de los ocupados en este sector respecto del total, lo que unido al efecto anterior alcanza a explicar el 23,1% de la variación total (cuadro 5).

En segundo lugar, con un impacto un poco menor en cuanto a su contribución al descenso en la tasa de pobreza se encuentran los sectores: “Industrias Manufactureras” y “Servicio Doméstico”, responsables cada uno de ellos del 18% del descenso. En el caso del sector “Servicio doméstico” esta

evolución se sustenta en una política específica dirigida a la formalización y mejora de sus condiciones laborales. En un tercer escalón encontramos al sector “Otros servicios” con un peso del 16,5% y al sector “Primario” con un 14,5%. El sector “Otros servicios” si bien presenta un efecto intrasectorial alto (3,9 puntos porcentuales), el aumento en el peso del sector opera en sentido contrario.

**Cuadro 5**  
**Descomposición de cambios en la pobreza en efecto intrasectorial**  
**y composición de la población, (2006-2016)**  
(En puntos porcentuales)

Sector de actividad	Efecto intrasectorial	Efecto de composición sectorial	Total	Porcentaje
Comercio	-4,3	-0,3	-4,6	23,1
Industrias Manufactureras	-2,9	-0,7	-3,6	18,0
Servicio doméstico	-2,7	-0,8	-3,6	18,0
Otros servicios	-3,9	0,6	-3,3	16,5
Primario	-2,2	-0,7	-2,9	14,5
Construcción	-2,2	0,6	-1,6	8,1
Transporte y almacenamiento	-0,7	0,2	-0,6	2,8
Actividades administrativas y servicios de apoyo	-0,5	0,7	0,2	-0,9
<b>Total</b>	<b>-19,5</b>	<b>-0,5</b>	<b>-20,0</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 y 2016.

De manera complementaria, en el cuadro 6 se presenta el mismo análisis por categoría de ocupación. Se destaca que el 54,8% del descenso en la tasa de pobreza es explicada por los Asalariados Privados. Esta variación parece relacionarse con las políticas salariales destinadas a aumentar los salarios más sumergidos, políticas que tienen un efecto menor en las categorías de “Cuenta propia”. Por otra parte, el aumento en términos relativos de los Asalariados privados en el total de ocupados opera en sentido contrario, aumentando la cantidad de ocupados pobres que se desempeñan en esta categoría.

En el caso de los “cuentapropistas”, la contribución de los “Cuenta propia sin local ni inversión” es el doble de la de los “Cuenta propia con local o inversión”. Si bien el efecto intra ocupación es mayor en los cuentapropistas con local, su efecto composición, caracterizado por un aumento de su peso en el total de ocupados, invierte los resultados totales.

Por último, la categoría “Asalariados Públicos” explica el 9,2% de la disminución total. Con un peso relativamente estable en el total de ocupados, su contribución se debe principalmente a la disminución de su tasa interna, la cual ya era baja a comienzos del período.

**Cuadro 6**  
**Descomposición de cambios en la pobreza en efecto intra categoría de ocupación**  
**y composición de la población, (2006-2016)**  
(En puntos porcentuales)

Tipo de ocupación	Efecto intra tipo de ocupación	Efecto de composición por tipo de ocupación	Total	Porcentaje
Asalariado/a privado/a	-11,3	0,7	-10,7	54,8
Cuenta propia sin local ni inversión	-1,9	-2,2	-4,1	21,2
Cuenta propia con local o inversión	-3,0	1,0	-2,0	10,0
Asalariado/a público/a	-1,7	-0,1	-1,8	9,2
Otros	-0,7	-0,2	-0,9	4,8
<b>Total</b>	<b>-18,7</b>	<b>-0,8</b>	<b>-19,5</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 y 2016.

### III. Comentarios finales

---

La tasa de pobreza disminuye sensiblemente en el período 2006-2016. Sin embargo, a partir del año 2011 se produce un enlentecimiento de esta caída.

Según las metodologías de Günther & Grimm (2007) y Chen & Ravallion (2001) el crecimiento en el período 2006-2016 fue pro-pobre en términos absolutos y relativos. Este resultado es opuesto al encontrado por Amarante y Perazzo (2009) para el período 1991-2006, donde se concluye que el patrón de crecimiento económico fue anti-pobre, tanto en términos relativos como absolutos.

La clasificación de pro-pobre se mantiene para los dos sub-períodos estudiados (2006-2011 y 2011-2016), lo que indica que el enlentecimiento en el ritmo de crecimiento económico no modificó el patrón de crecimiento en términos de pobreza. En lo relativo al peso relativo de ambos efectos en la variación total se observa que en el período de bajo crecimiento económico aumenta la importancia del efecto distributivo como fuente de disminución de la pobreza.

El análisis sectorial muestra una alta contribución de los ocupados en el sector “Comercio” en el descenso de la tasa de pobreza en el período, seguido de los sectores “Industrias manufactureras” y “Servicio doméstico”. En lo relativo a la categoría de ocupación, se destaca la contribución de los asalariados privados, explicando el 54,8% de la variación total.



## Bibliografía

---

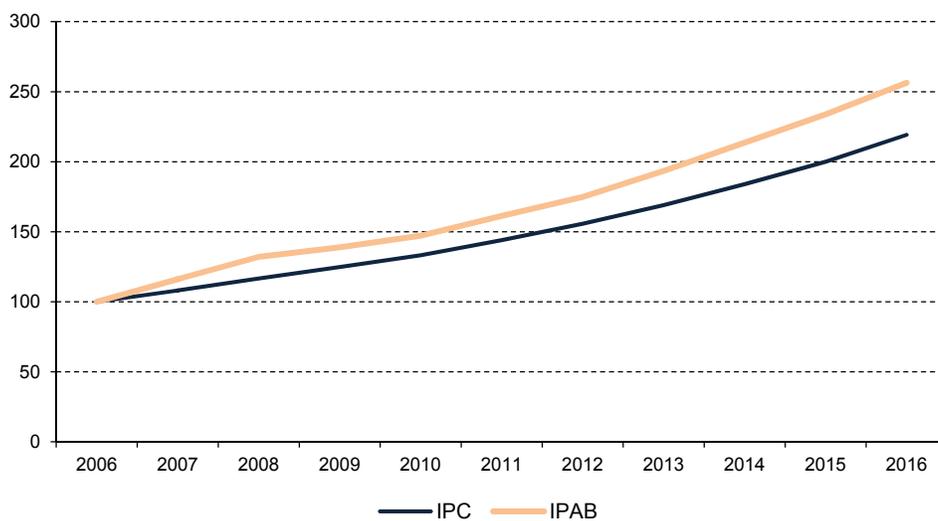
- Amarante y Perazzo (2009), Crecimiento económico y pobreza en Uruguay (1991-2006). *Cuadernos de Economía*, vol. XXVIII, núm. 51, 2009, pp. 99-124 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.
- Araujo, J., Marinho, E., y Campêlo, G. (2017), Crecimiento económico y concentración del ingreso: sus efectos en la pobreza del Brasil. *Revista CEPAL* N°123. Naciones Unidas.
- Berardi, Nicoletta y Marzo, Federica (2015), The Elasticity of Poverty with Respect to Sectoral Growth in Africa. Banque de France *Working Paper* No. 538.
- BPS (2017), “Evolución de los cotizantes”. Asesoría General en Seguridad Social. Banco de Previsión Social.
- Burdín, G., Esponda, F. y Vigorito A. (2014), “Desigualdad y sectores de altos ingresos en Uruguay: un análisis en base a registros tributarios y encuestas de hogares para el período 2009-2011”. *Serie Documentos de Trabajo*, DT 06/2014. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- Campos, R. y Monroy, L. (2016), La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación Económica*, vol. LXXV, núm. 298, octubre-diciembre de 2016, pp. 77-113. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.
- CEPAL (2016), Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2016.
- Chen, S., & Ravallion, M. (2001), How did the world's poorest fare in the 1990s? *Review of Income and Wealth*.
- Cruces, G., Fields, G., Jaume, D. y Viollaz, M. (2015), The growth-employment-poverty nexus in Latin America in the 2000s. Cross-country analysis. WIDER *Working Paper* 2015/110.
- Datt, G. y Ravallion, M. (1992), “Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures: A Decomposition with Applications to Brazil and India in the 1980s”. *Journal of Development Economics* 38 (April):275-95.
- Ferreira F. (2010), Distributions in motion: Economic growth, inequality, and poverty dynamics. ECINEQ, *Working Paper* 2010-183.
- Ferreira, F., Leite, P y Ravallion, M. (2009), Poverty reduction without economic growth? Explaining Brazil's poverty dynamics, 1985–2004, *Journal of Development Economics* 93(1): 20–36.
- Günther, I., & Grimm, M. (2007), Measuring pro-poor growth when relative prices shift. *Journal of Development Economics*, 245-256.
- Huppi, M. y Ravallion, M. (1991), “Measuring changes in poverty: a methodological case study of Indonesia during an adjustment period (English)”. *The World Bank economic review*. Vol. 5, No. 1(January 1991), pp. 57-82.

- INE (2018), Estimación de la pobreza por el método del ingreso, Año 2017. Instituto Nacional de Estadística.
- Maurizio, R. (2014), “El impacto distributivo del salario mínimo en la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay”. *Serie Políticas Sociales*. CEPAL, ONU.
- Porrás, S. y Rodríguez, S. (2014), “Calidad del empleo en tiempos de crecimiento”. *Serie Documentos de Trabajo*, DT 16/2014. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- Porrás, S. (2017), “Calidad del empleo y crecimiento económico: El caso de Uruguay”. *Serie Documentos de Trabajo*, DT 17/2017. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- Ravallion, M. y S. Chen (1997), “What can new survey data tell us about recent changes in distribution and poverty?”. *World Bank Economic Review*, vol. 11, N° 2, Washington, D.C., Banco Mundial.

## **Anexo**

---

**Cuadro A.1**  
**Evolución IPC e IPAB 2006-2016, promedio anual,**  
**base 2006=100**



Fuente: Elaboración propia en base a datos INE.



NACIONES UNIDAS

**Serie****CEPAL****Estudios y Perspectivas – Montevideo****Números publicados**

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en

[www.cepal.org/publicaciones](http://www.cepal.org/publicaciones)

35. Crecimiento, pobreza y distribución del ingreso en el Uruguay (2006-2016), Martín Lavalleja y Santiago Rosselot (LC/TS.2018/86; LC/MVD/TS.2018/4), 2018.
34. Gravámenes incluidos en las cadenas exportadoras del Uruguay, Martín Brun y Álvaro Lalanne (LC/TS.2018/27; LC/MVD/TS.2018/2), 2018.
33. La flexibilización de las condiciones de acceso a las jubilaciones en el Uruguay, Martín Lavalleja, Ianina Rossi, Victoria Tenenbaum (LC/TS.2018/9; LC/MVD/TS.2018/1), 2018.
32. Estudio sobre el subsidio por enfermedad en el Uruguay, Verónica Amarante y Andrés Dean (LC/TS.2017/112; LC/MVD/TS.2017/7), 2017.
31. Estructura tarifaria del mercado de pagos electrónicos en el Uruguay y otros países de América del Sur, Martín Cricco (LC/TS.2017/101; LC/MVD/TS.2017/6), 2017.
30. Seguridad social en el Uruguay. Un análisis de los resultados de la ley de flexibilización del acceso a las jubilaciones, Martín Lavalleja y Victoria Tenenbaum (LC/TS.2017/97; LC/MVD/TS.2017/5), 2017.
29. Gasto público social en la infancia y adolescencia en el Uruguay, Maira Colacce, Pilar Manzi y Victoria Tenenbaum (LC/TS.2017/82; LC/MVD/TS.2017/4), 2017.
28. Origen del valor en las exportaciones del Uruguay, Martín Brun y Álvaro Lalanne (LC/TS.2017/48; LC/MVD/TS.2017/3), 2017.
27. El cuidado de la población uruguaya y la creación del Sistema de Cuidados: una mirada de largo plazo, Maira Colacce y Pilar Manzi (LC/TS.2017/43; LC/MVD/TS.2017/2), 2017.
26. Oportunidades comerciales en África Subsahariana, Carmen Estrades (LC/TS.2017/42; LC/MVD/TS.2017/1), 2017.
25. Inclusión financiera en el Uruguay. Análisis a través de índices sintéticos, Graciela Sanroman, Zuleika Ferre y José Ignacio Rivero (LC/L.4228; LC/MVD/L.55), 2016.
24. Situación económico-financiera de los hogares uruguayos. Análisis a partir de la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos (EFHU), Graciela Sanroman, Zuleika Ferre, José Ignacio Rivero y Guillermo Santos (LC/L.4227; LC/MVD/L.54), 2016.
23. Análisis del seguro de desempleo en el Uruguay, Andrés Dean (LC/L.4187; LC/MVD/L.53), 2016.
22. Formación y determinación de precios en el Uruguay, Andrés Rius y Leandro Zipitria (LC/L.4139; LC/MVD/L.52), 2016.
21. La negociación colectiva. Algunas reflexiones para el Uruguay de hoy, Rodrigo Arim (LC/L.4138; LC/MVD/L.51), 2016.
20. El proceso de formalización en el mercado laboral uruguayo, Verónica Amarante y Marcela Gómez (LC/L.4137; LC/MVD/L.50), 2016.
19. Los ingresos y egresos de los gobiernos departamentales entre 1990 y 2013, Álvaro Lalanne y Martín Brun (LC/L.4049; LC/MVD/L.49), 2015.

## ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS

Series

C E P A L

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN  
[www.cepal.org](http://www.cepal.org)